

Nuevas herramientas de control

Biología y control de araña amarilla y mosquito verde, dos plagas de la vid influenciadas por las condiciones climatológicas

Alfonso Lucas Espadas (OCA del Bajo Guadalentín. Consejería de Agua, Agricultura y Medio Ambiente. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia).

Los ácaros son una plaga de gran importancia en el cultivo de la vid, afectándolo con mayor o menor intensidad en función de diferentes factores, entre los que podemos destacar el manejo del cultivo y sobre todo, las condiciones climatológicas. El aumento de la temperatura y el alargamiento de los periodos cálidos favorecen el aumento de ciclos de la plaga y también su capacidad reproductiva. Algo parecido sucede con el mosquito verde, una plaga que ha pasado de presentarse de forma anecdótica algunos años, a estar presente todas las campañas y con una intensidad creciente, llegando a causar daños de importancia, que precisan actuaciones específicas contra ella. Para ambas plagas se aprecia en los últimos años un fuerte incremento en la presencia en los daños que causan al cultivo, por lo que exigen un mayor y mejor conocimiento, para poder hacer frente a sus ataques, con eficacia.

PALABRAS CLAVE: Viña, Araña amarilla, *Tetranychus urticae*, *Eotetranychus carpini*, Mosquito verde, *Empoasca vitis*, *Jacobiasca lybica*.

Araña amarilla común (*Tetranychus urticae* Koch.) y araña amarilla (*Eotetranychus carpini* Oud.)

Varios ácaros atacan a la vid, constituyendo un problema fitopatológico importante que mantiene una evolución creciente en los últimos años, basada entre otras razones, en unas condiciones climatológicas que favorecen su proliferación. En ocasiones, el manejo del cultivo también tiene su responsabilidad en la trascendencia del problema, sin que el agricultor sea consciente de ello en la mayoría de los casos.

De entre todos ellos, la araña amarilla común (*Tetranychus urticae*) es la plaga más habitual de los viñedos españoles, con una larga historia sobre ellos y con evoluciones fluctuantes a lo largo del tiempo, debido probablemente a los cambios en el manejo del cultivo y a la modificación de las condiciones meteorológicas de cada zona. Esta araña tiene en la actualidad una incidencia creciente en la mitad sur de la península, mientras que en la mitad norte, la especie más habitual y que mayores problemas causa al cultivo es la araña amarilla *Eotetranychus carpini*, de características parecidas, pudiendo llegar a confundir sus daños en la mayoría de los casos. En ambos casos, los



Foto 1. Hoja adulta con daños de araña amarilla.



Foto 2. Hoja joven con daños iniciales de araña amarilla.

HELIOSOL®

Ni una gota de más



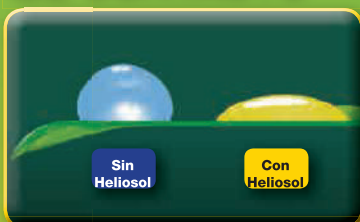
ANTI-DERIVA



ANTI-REBOTE



MAYOR SUPERFICIE DE CONTACTO



RESISTENCIA AL LAVADO



Optimiza la eficacia de los tratamientos fitosanitarios

ALCOHOLES
TERPÉNICOS



ANTI-DERIVA
ANTI-REBOTE: RETENCIÓN
RESISTENCIA LAVADO
MAYOR SUPERFICIE DE CONTACTO
SEGURIDAD MEDIOAMBIENTE



MÁXIMA EFICACIA

Daymsa

Europe's leading producer of Leonardite

daymsa.com
Camino de Enmedio, 120
50013 Zaragoza (España)
Tel.: +34 976 46 15 16
mail@daymsa.com





Foto 3. Brote joven con daños de araña amarilla en las hojas basales.

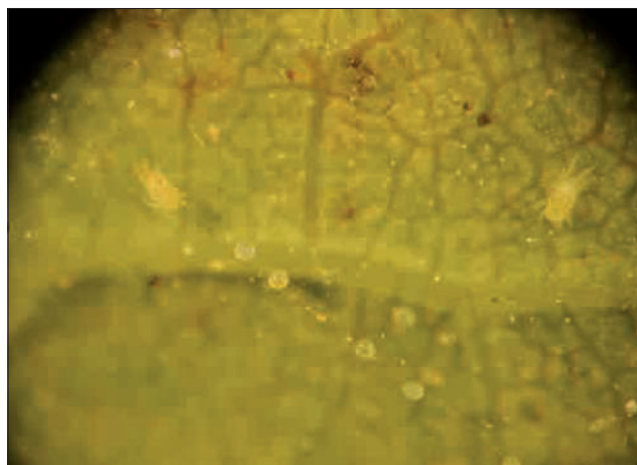


Foto 4. Colonia de araña amarilla y huevos.

ataques de estos ácaros pueden causar severos daños al cultivo, produciendo defoliaciones que cuando son precoces, pueden poner en riesgo la viabilidad de la cosecha o afectar a su calidad. Para defenderse de sus ataques, los agricultores deben recurrir a la ejecución de tratamientos específicos para su control.

En los últimos años se viene apreciando un incremento del problema en las plantaciones en cultivo ecológico y también en las plantaciones en cultivo convencional muy vigorosas. En el primer caso se asocia a la carencia de productos acaricidas específicos autorizados en ese tipo de cultivo y en otros casos a la realización de tratamientos a base de piretrinas naturales o a la ausencia de cubiertas vegetales que favorezcan la presencia de fauna auxiliar, aunque también hay opiniones encontradas con esta, y achacan precisamente a la presencia sobre todo de plantas aromáticas y otras plantas auxiliares presentes en el perímetro de la parcela, los incrementos de población de ácaros (sic), y en el segundo caso, a la dificultad de controlar eficazmente la plaga, a pesar de disponer de productos autorizados. La evolución climatológica también puede tener su relación con el problema. Los veranos cada vez más largos y los otoños e inviernos muy cálidos, pueden favorecer ciclos más cortos y por tanto mayor número de estos sobre el cultivo en un mismo periodo vegetativo, favoreciendo así la proliferación de los ácaros y dificultando las estrategias para su control.

Los adultos de la plaga pasan el invierno en la propia cepa, a resguardo bajo las cortezas, y son capaces de colonizar los brotes muy precozmente, pudiendo pasar desapercibidas sus colonias hasta el verano en que aumenta su actividad y se ponen de manifiesto los daños con mayor intensidad. En ese momento, con un gran volumen de masa foliar, es complicado obtener una buena eficacia en el control con los tratamientos acaricidas convencionales.

La utilización de azufre en espolvoreo no controla estos ácaros pero puede ayudar a minimizar o reducir sus problemas en el cultivo cuando las poblaciones no son muy elevadas, aunque no siempre se obtienen los resultados esperados, probablemente por el tipo de formulado aplicado o por la dosificación utilizada, y en ocasiones, cuando se reitera mucho, por la propia acción negativa sobre la fauna auxiliar de los ácaros. Con frecuencia, la dificultad o molestia de uso del producto en espolvoreo hace que sea sustituido por aplicaciones en pulverización, que no tienen la misma acción sobre los ácaros, por lo que se pierde ese efecto colateral beneficioso del azufre.



Foto 5. Daños de mosquito verde en viña.

Mosquito verde: *Empoasca vitis* (Göthe) y *Jacobiasca lybica* (Bergenin y Zanon)

El mosquito verde es una plaga que en los últimos años está adquiriendo un mayor protagonismo en el cultivo de la vid. Ya tenía fuerte presencia y daños en la mitad sur y ahora empieza a desarrollarse en la mitad norte, probablemente favorecida, como los ácaros, por las condiciones climatológicas que se dan de forma atípica, alargando los veranos, con inviernos muy cálidos y en general, con condiciones más favorables para la proliferación de la plaga, al permitir más ciclos que aseguran un desarrollo exponencial de la plaga. En general las lluvias frenan de manera severa el desarrollo de la plaga, mientras que los veranos largos y cálidos, lo favorecen. La presencia de dos especies parecidas y próximas, distribuidas preferentemente, una en la mitad norte de la península (*Empoasca vitis*) y otra en la mitad sur (*Jacobiasca lybica*), puede introducir algún elemento de confusión, pero en realidad ambas se comportan de manera parecida y se pueden controlar de la misma manera. Quizás solo las diferencia la adaptación a las condiciones climáticas de cada área, aunque tales condiciones también parece que estén en cambio continuo.

La plaga se alimenta en todos sus estadios móviles (adultos, larvas, ninfas)



Foto 6. Adulto de mosquito verde.



Foto 7. Ninfa de mosquito verde.



Foto 8. Larva de mosquito verde.

sobre los nervios en la zona del envés de las hojas tiernas, condicionando el desarrollo vegetativo de los brotes que pueden crecer manifestando enanismos y ramificaciones agrupadas en forma de escoba de bruja, además del amarilleamiento (en variedades de uva blanca), abarquillado, enrojecimiento (en variedades tintas) y posterior necrosis de las hojas afectadas, que pueden acabar cayendo prematuramente al suelo, dejando a las cepas desprotegidas ante las inclemencias meteorológicas, especialmente graves cuando la uva aún no ha sido recolectada, lo que incrementa la dificultad para adquirir azúcares el fruto. En muchos casos, los problemas se circunscriben a las plantaciones jóvenes en desarrollo, con hojas tiernas durante más tiempo y con los daños más visibles, por la baja densidad foliar de ese estado vegetativo.

En el caso del mosquito verde, el riesgo de proliferación y daños es mayor que en araña, ya que los adultos vuelan y pueden invadir las parcelas de cultivo, procedentes de otros cultivos o malezas en muy poco tiempo, y con condiciones favorables (clima y sustrato alimenticio), dar lugar a poblaciones explosivas en plazos cortos. Los daños suelen apreciarse bastante tarde, en relación a la colonización del cultivo por parte de la plaga, por lo que es necesario mantener un buen modelo de detección y evaluación para asegurarnos que no pasará desapercibida, ya que los daños foliares, una vez se manifiestan, son irreversibles y pueden generar defoliaciones severas antes de la vendimia, lo que perjudicaría de forma grave la calidad de las uvas.

Conclusiones

Nos encontramos frente a dos plagas que en los últimos años, en diferentes zonas y por razones distintas, parece que están adquiriendo un mayor protagonismo en el cultivo de la vid, aumentando su presencia o el nivel de daños que causan al cultivo, obligando a los agricultores a la adopción de medidas de control específicas contra ellas, con el consiguiente encarecimiento de los costes de producción.

Hay una clara singularidad en los cultivos en ecológico, cuyas hectáreas han aumentado de forma espectacular también en los últimos años, ya que al no tener muchas herramientas para el control de estas plagas se ven afectados en mayor medida que muchos de los convencionales, mientras que estos últimos pueden mostrar diferentes alternativas, en función del uso del riego, la nutrición y el vigor que desarrolla la planta, siendo por lo general los viñedos más vigorosos los que suelen verse más afectados por ellas.

Probablemente la realización de tratamientos insecticidas contra otras plagas (polilla sobre todo), puede ayudar a frenar las poblaciones de mosquito, así como los espolvoreos de azufre pueden ayudar a frenar las poblaciones de ácaros. La incorporación de medidas de control tecnológico para el control de polilla del racimo (confusión sexual), reduce las aplicaciones de insecticida y, por tanto, no ayuda al control de otras plagas, sin que esto pueda considerarse un factor negativo en todos los casos, pues miles de hectáreas en España se ven protegidas por la confusión sexual contra polilla, pero no todas ellas tienen incidencia de las plagas citadas, o al menos en mayor proporción que las parcelas que no tienen confusión. En ese caso, habría que considerar como positivo, la mayor posibilidad de proliferación de fauna auxiliar, que ayudaría al control de las demás plagas.



Foto 9. Viñedo desecado prematuramente por ataque masivo de mosquito verde.